

## Parte seconda

La pedagogia e la didattica come scienze interdisciplinari:  
letture e interpretazioni



María-Teresa del-Olmo-Ibáñez<sup>1</sup>

*La biografía de ciudades como instrumento pedagógico y didáctico  
para la mediación e integración social y lingüística*

RESUMEN:

Existe un subgénero biográfico cuyo rasgo definitorio, además de los componentes de su categoría general, consiste en que el sujeto sobre el que se construye la historia de vida es una ciudad. Los elementos que dotan de identidad a la Biografía hacen de ella un género idóneo para la mediación y la integración cultural, social y lingüística. Partiendo de un concepto general de ‘mediación’ y, específicamente, del de ‘mediación lingüística’ tal y como queda establecido en el *Marco Europeo de Referencia*, se pretende describir aquí las posibilidades concretas de rentabilización de la Biografía de ciudades como instrumento didáctico con una intención finalista de integración social.

PALABRAS CLAVE: Biografía, Biografía de ciudades, Didáctica de la Lengua y la Literatur, Mediación, Mediación lingüística, Integración social

ABSTRACT:

There is a biographical subgenre, which defining feature, in addition to the components of its general category, is that a city is the subject of its history of life. The elements that provide the Biography with an identity make it an ideal genre for mediation and cultural, social and linguistic integration. Based on a general concept of ‘mediation’ in a broad sense of areas and, specifically, of ‘linguistic mediation’ as is established in the *CEFR*, it is intended to describe here the concrete possibilities of return on the Biography of cities in relation to mediation for social integration.

KEYWORDS: Biography, Biography of cities, Teaching Language and Literature, Mediation, Mediation Social integration linguistic

*Introducción*

El asunto en el que se centra este artículo es la rentabilización y explotación de la Biografía de ciudades como herramienta didáctica para la mediación e integración en un abanico de ámbitos necesitados

<sup>1</sup> Universidad de Alicante. Correo electrónico: <tdelolmo@ua.es>.

de mediación comunicativa lo más amplio posible. Las reflexiones que aquí se presentan pertenecen a una pedagogía de formación global y para la integración social mediante la Biografía de ciudades. Este tipo de texto reproduce situaciones comunicativas reales, en entornos reales en los que los individuos establecen su ipseidad por las relaciones con e influencias de sus alteridades y contextos.

No es preciso recordar cómo el ser humano se hace y se relaciona a través del lenguaje; cómo los valores personales, sociales, culturales, éticos, tradicionales... se transmiten en la lengua y en la literatura. En la literatura infantil, en la literatura popular y anónima, en la más culta y elaborada o científica, la intencionalidad comunicativa y la transmisión de valores e ideas son inherentes. Tampoco hace falta, siquiera, resumir aquí la relación entre las modalidades enunciativas, los modos de enunciación y los géneros literarios (del-Olmo-Ibáñez y Díez Mediavilla, 2016: 57-58). Únicamente diremos, teniendo esto en cuenta, que el carácter ensayístico de la Biografía permite la inclusión de todos los tipos de discurso y modalidades enunciativas, y que admite la presencia del resto de géneros literarios en cualesquiera formatos (del-Olmo-Ibáñez, 2016: 114-115).

El género de la Biografía presenta unos rasgos definatorios (del-Olmo-Ibáñez, 107-121) que lo constituyen en idóneo para su utilización en la enseñanza en muy diferentes aspectos. Por otra parte, la inserción social es inseparable de la cultural y lingüística; y en la tarea formativa la función mediadora es una de las dinámicas propias del proceso de enseñanza/aprendizaje. En cuanto a los rasgos generales de la Biografía (yo hablo de otro), son de interés todos ellos, puesto que, frente y junto a la Autobiografía (Pozuelo Yvancos, 2006 y Senabre, 1986) (yo hablo de mí mismo), ofrece la confrontación y el descubrimiento de la ipseidad, de la alteridad, del universo existencial y entorno situacional de la persona, y de las relaciones intersubjetivas que se establecen entre todos estos elementos (Piccione, 2012: 152-165 y 2015: 119-143)<sup>2</sup>. Y este proceso se realiza, asimismo, tanto como aprendizaje primario, en la adquisición de la lengua materna, o secundariamente cuando se trata de otra lengua.

---

<sup>2</sup> Para las experiencias de la narración y la narración del 'sí mismo' en una interpretación pedagógica formativa.

Como objetivo general se ha establecido el de presentar la Biografía de ciudades en cuanto que instrumento pedagógico para la integración social y lingüística. Esta meta principal se explicita en una reflexión metodológica para la explotación de este subgénero biográfico desde un planteamiento global y susceptible de aplicación en las diversas situaciones que requieren una integración a través de la competencia comunicativa. Además, se parte del concepto de mediación en su origen y evolución hasta los casos en que se hace precisa en el mundo actual.

La metodología que seguimos es de carácter epistemológico en la síntesis del estado de la cuestión sobre los conceptos fundamentales que pretendemos conciliar: el de 'mediación', el de 'mediación lingüística' y el de 'Biografía de ciudades'. Por otra parte, puesto que la perspectiva es pragmática, el estudio progresa desde lo general hacia lo particular en cuanto que la propuesta metodológica avanza teniendo en cuenta posibles concreciones en diversos procesos de integración. En absoluto pretendemos considerar aquí todos los espacios requeridos de mediación, pero la pretensión es general, en primer lugar, por las condiciones impuestas por la globalización y, especialmente, por la movilidad de las personas; segundo, por la apuesta de la sociedad a favor de la integración de todos sus miembros; y, tercero, por lo que de universal tiene la función esencial comunicativa del lenguaje, con todo lo que ésta implica.

La estructura del contenido se ha dispuesto de acuerdo a las siguientes partes: primero, el concepto general de mediación, con una referencia a su historia y evolución; en segundo lugar, la inseparabilidad de las mediaciones lingüística y cultural; tercero, la mediación lingüística según el MERC; cuarto, el silencio como espacio de escucha; quinto, la literatura como herramienta de mediación lingüística y cultural; sexto, los componentes de la Biografía de ciudades a partir de los de la categoría superior de Biografía y su aplicación como instrumento de mediación e integración lingüística, cultural y social; y, por último, se elaboran las conclusiones.

*Una concepción general de la mediación. Breve historia y evolución de la mediación hasta el presente*

La mediación se ha manifestado como imprescindible en prácticamente todos los ámbitos de la actividad humana hoy en día. Sin embargo, la actividad mediadora es propia del hombre desde mucho antes de que se reflexionara sobre ella y de que quedara conceptualizada. Evidentemente, hay profesiones en las que la mediación es una de sus funciones principales y, en algunos casos, una de las causas posibles de su aparición (el sacerdocio, la medicina, los medios de comunicación, la enseñanza...) Por otra parte, se hace ineludible en toda situación de conflicto o dificultosa (Brown, 2016). Pero, especialmente hoy en día, se han hecho precisas las actividades mediadoras en casi todos los espacios en los que se desenvuelve el ser humano, y como tal queda ya testimoniado en la literatura y el cine (Durante, 2016). Vertientes esenciales de la mediación se dan en la medicina (García-Beyaert y Serrano Pons, 2009), en la formación del emprendedor empresarial, el mundo de los negocios<sup>3</sup> y todos los ámbitos de la sociedad actual en los que algunos seres humanos se encuentran en desventaja por motivos sociales, económicos, de salud, de formación, desplazados de sus países de origen, por situaciones políticas... Otra de las evidencias de nuestro tiempo es asimismo la toma de conciencia, reflexión y acción que muchas fundaciones o instituciones gubernamentales, no gubernamentales y religiosas se fijan como objetivos para intentar paliar todas esas situaciones; en las que la mediación siempre aparece como necesaria para el entendimiento (Social Justice Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus, 2013).

No es posible enumerar aquí todos los contextos en los que se ejerce la mediación en el presente, pero sí subrayar que su importancia última estriba en la integración social de la persona, especialmente cuando existen discapacidades, en las personas migrantes y en todas aquellas en riesgo de exclusión social. Este es uno de los factores principales que subyacen en el trabajo que aquí se presenta, en esa idea de formación global de la que ya se ha dejado constancia.

<sup>3</sup> Muestras fácilmente accesibles de esto se pueden constatar en el programa de divulgación *Emprendedores*, que emite rtve los sábados por la mañana y que se puede ver en la página web de la cadena en internet: <<http://www.rtve.es/alacarta/videos/emprende/>> (consultado el 07.07.2017).

La mediación en cuanto que actividad del ser humano, está claro que se trata de una función inherente a la intersubjetividad de sus relaciones. Como muestra, en la historia de España, el trabajo de Iciar Alonso Araguás (2006) establece una similitud entre los movimientos migratorios actuales y la variedad lingüística y cultural de la península ibérica desde la Reconquista hasta la actualidad, pasando por la colonización de las Indias y el contacto con todas las sociedades indígenas, como asimismo ocurrió en la colonización del norte de América por otros países europeos. En su comparación entre la historia y el presente, además, la autora equipara o considera inseparables mediación lingüística y cultural.

En cuanto al interaccionismo social, se ha señalado como inicio de su estudio las teorías de Vigotsky y sus conceptos de ‘Zona de desarrollo próximo’ (ZDP) y de ‘mediación’ (Vigotsky, Itzigsohn y Piaget, 1977). Los aspectos de esa teorización que nos parecen esenciales aquí son la idea de que el aprendiz debe alcanzar un nivel inmediatamente superior al de su competencia en el momento de adquirir los conocimientos; y, en segundo término, que el mediador, sea el que sea, debe acompañar en el aprendizaje de manera que facilite el acceso a ese estadio superior. Así pues, el mediador tiene que encontrar estrategias para proporcionárselas al sujeto con el fin de que éste sea capaz de progresar gradualmente en el desarrollo de sus capacidades. Esta propuesta responde a una idea de la psicología educativa en la que se sincretizan psicología cognitiva y humanismo, y mantiene que la adquisición del conocimiento y la percepción del mundo se realizan por la interacción con un entorno desde el momento del nacimiento.

### *Inseparabilidad de mediación lingüística y cultura*

Iciar Alonso (2006) señala como similitudes entre la actividad mediadora del pasado y la del presente el recurso al lenguaje no verbal y la necesidad de intérpretes (cualificados o no) cuando la interlocución se realiza en un desconocimiento mutuo de las lenguas respectivas de los sujetos. Sin embargo, estas soluciones no resultan eficaces por sí solas y ponen en evidencia que, para posibilitar el entendimiento, se requiere, además, un conocimiento considerable de los usos sociales de los gestos. Incluso, que se pueden producir muchas confusiones

debidas a los diferentes registros culturales que comportan las lenguas. En su definición de ‘mediador’ están incluidas las ideas de ‘mediador lingüístico’ y de ‘mediador cultural’ y designa con ese término al ‘intermediario’, profesional o no, que permite superar las barreras culturales o lingüísticas entre dos ‘interlocutores’. Éste es, asimismo, un término polivalente, en cuanto que engloba a personas, pueblos, culturas... En esta definición contempla los conceptos de algunos de los principales autores de la literatura sobre el tema -Castiglioni, Roberts, Slapp... y subraya que la figura del mediador trasciende la simple traducción o interpretación verbal, y que debe considerar las especificidades de los contextos y las percepciones del mundo que subyacen en los enunciados de una lengua. Por esto, el mediador debe poseer competencias culturales concretas que le permitan tender puentes entre las distintas culturas, cuando es el caso; habilidades sociales y personales mediante las que pueda descubrir coincidencias y establecer lazos entre posiciones contrapuestas o de difícil conciliación; o presentar el mundo como accesible a las personas con discapacidades. Y así se podría seguir...

Para avanzar en la concreción que nos hemos propuesto, hay que abordar aquí la necesidad de la mediación en el aprendizaje de una lengua cuando no es la materna, de la materna cuando se vive con determinadas discapacidades y ante la imposibilidad de entender una lengua sin comprender la cultura y viceversa. Hace unos años Daniel Cassany (1996) daba cuenta del alcance de este hecho y apuntaba al mediador lingüístico como una nueva figura profesional. Su reflexión es importante en el mismo sentido que la de Icíar Alonso. La globalización hace imprescindible el conocimiento de las lenguas y de las culturas, pero Cassany, como también Piccione (2012: 23-34 y 2015: 21-66) en los textos citados, se detiene en especificaciones referidas a la comunicación y al intercambio en las condiciones que imponen o favorecen las nuevas tecnologías<sup>4</sup>. Como consecuencia de este panorama, explica el autor que aparecen nuevos intereses por parte de los gobiernos, instituciones y empresas en cuanto al cuidado del uso de la lengua y sus registros. Unos años más tarde, Gracia-Beyaert y Serrano Pons (2009), en el artículo ya referido, establecen diferencias entre mediador, intérprete y traductor que hacen

---

<sup>4</sup> En este sentido nos parece imprescindible el análisis que defiende Vincenzo Piccione en cuanto a la transformación de los conceptos de espacio y tiempo impuesta por la interacción de las realidades ‘real’ y virtual.

posible una definición específica para cada una de estas figuras. La utilización de conocimientos culturales y lingüísticos para la intermediación comunicativa es común en esas actuaciones. Lo que las haría distintas sería la intervención creativa para interactuar eficazmente entre las partes en el caso de la mediación, mientras que en la traducción e interpretación se trataría de una función vehicular sin que exista una aportación del intérprete puesto que las partes gestionan su intervención autónomamente. Si bien la complejidad del concepto y asunto de la traducción excede ampliamente esta simplificación que, sin embargo, puede ser de utilidad para el propósito de este trabajo.

La evolución de las circunstancias europeas en cuanto a multiculturalidad y plurilingüismo ha sido vertiginosa y casi inesperada recientemente. Nos parece muy útil en cuanto a la mediación lingüística se refiere considerar el modelo de las *Summer Schools* de Middlebury College, Vermont, Estados Unidos, que sintetiza en sus programas, a nuestro entender, todas las necesidades de las que venimos hablando en cuanto a formación cultural y lingüística: cultura, tradición, comunicación, contenidos gramaticales y atención específica a la expresión oral y la escrita en función del objetivo comunicativo. Para ello se crea un espacio de inmersión ('la burbuja middleburiana' en la que existe el compromiso en profesores, colaboradores y estudiantes de no utilizar otro idioma que no sea el de la escuela en la que se participa) prácticamente en todos los sentidos que consideramos necesarios (además del lenguaje, el arte, la gastronomía, el teatro, el cine, el folklore, las costumbres...). Además de por las razones anteriores, uno de los factores que nos parecen esenciales para considerarlo paradigmático es la duración de los cursos, entre cinco y siete semanas, puesto que constituyen una muestra manejable para su análisis que permite apreciar fácilmente lo que venimos sosteniendo.

### *La mediación lingüística según el MERC*

Un texto ineludible en toda cuestión referida a la enseñanza de lenguas es el del *MERC*, no solo en el espacio europeo sino en cualquier entorno, pensando en un horizonte de internacionalización y plurilingüismo. Dentro de la globalidad de los contenidos de este documento,

aparece también el concepto de mediación y una detallada enumeración y descripción de las actividades y estrategias lingüísticas que se activan en su desarrollo.

Una diferenciación de importancia que recoge el texto es entre ‘multilingüismo’ y ‘plurilingüismo’<sup>5</sup>. Lo que implementa el último es que concibe la enseñanza de idiomas en la concepción didáctica de una competencia plurilingüe. Ésta permitirá a los aprendices aplicar las competencias que tiene adquiridas en una lengua a la otra, y poder interactuar cuando las situaciones comunicativas se producen en ausencia de un mediador cualificado. Consecuentemente, podría decirse que el mediador será capaz de rentabilizar en su profesión esas mismas competencias que ya tiene adquiridas y que incluirán, igualmente, todas las capacidades lingüísticas.

El *MERC* establece, en primer lugar, que la mediación es una de las actividades lingüísticas que pone en funcionamiento la competencia comunicativa, a saber: comprensión, expresión, interacción y mediación. Las dos primeras son primarias en tanto que son imprescindibles para que se produzca interacción. Ésta requiere de al menos un par de individuos para que se realice un intercambio por la alternancia o la simultaneidad de ambas. La mediación, también, hace posible el intercambio comunicativo en la expresión y la comprensión, pero en este caso se realiza entre personas que, por los motivos que sean, no pueden establecerla

<sup>5</sup> *MERC*, Centro Virtual Cervantes, <[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/marco/cap\\_01.htm#p13](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cap_01.htm#p13)> (consultado el 03.09.2016): «El multilingüismo es el conocimiento de varias lenguas o la coexistencia de distintas lenguas en una sociedad determinada. Se puede lograr simplemente diversificando las lenguas que se ofrecen en un centro escolar o en un sistema educativo concretos, procurando que los alumnos aprendan más de un idioma extranjero, o reduciendo la posición dominante del inglés en la comunicación internacional.

Más allá de esto, el enfoque plurilingüe enfatiza el hecho de que conforme se expande la experiencia lingüística de un individuo en los entornos culturales de una lengua, desde el lenguaje familiar hasta el de la sociedad en general, y después hasta las lenguas de otros pueblos (ya sean aprendidas en la escuela o en la universidad, o por experiencia directa), el individuo no guarda estas lenguas y culturas en compartimentos mentales estrictamente separados, sino que desarrolla una competencia comunicativa a la que contribuyen todos los conocimientos y las experiencias lingüísticas y en la que las lenguas se relacionan entre sí e interactúan. En situaciones distintas, una persona puede recurrir con flexibilidad a partes diferentes de esta competencia para conseguir una comunicación eficaz con un interlocutor concreto».

directamente entre ellos. Con respecto a la diferenciación que se ha visto arriba entre mediación e interpretación o traducción por García-Beyaert y Serrano Pons, en el documento europeo las dos últimas están incluidas entre las operaciones de mediación junto a otras como la paráfrasis, las anotaciones y el resumen; si bien distingue entre mediación oral y escrita.

*El silencio, un espacio 'de y con' identidad personal y cultural, también en la mediación*

Dice Rocío Garriga (2015: 545) que «Todo parece indicar que la noción de silencio se comporta como espacio resonante o –si se prefiere– como espacio para la resonancia, como instancia expresiva. En ella se dan: cambio, transformación, producción de sentido». Aunque su trabajo se centra en la presencia del silencio en el arte y, más concretamente, en el arte de las vanguardias históricas, su enunciado es válido aquí en dos sentidos. Por una parte, en cuanto que recoge la significación del silencio en ese tiempo de grandes guerras y sus consecuencias en el arte y en la sociedad. Y uno de los factores en los que apremia trabajar la mediación es en el entorno de los refugiados cuyo desplazamiento es debido a conflictos bélicos. En segundo lugar, porque coincide con el concepto de silencio que es posible derivar de la Teoría de la recepción (Iser, 1987 y Jauss, 1987) y de los de presuposición (Levinson, 1989) e implicatura (Grice, 1991) de la Pragmática a partir de las ideas de 'lo no dicho' pero sí comunicado.

Es inexcusable la observación del silencio en cualquier reflexión sobre la situación comunicativa, y más todavía lo es en aquéllas en las que se precisa un mediador. Hay que desarrollar, entre las habilidades de la competencia comunicativa, la capacidad para discernir y comprender los significados implícitos tanto en los enunciados como en la ausencia de ellos. Existen pausas y vacíos de sonidos, en los que el emisor no transmite información verbalmente, pero que tienen intenciones y contienen significados con valor semántico en sí mismos (Poyatos, 2003).

El silencio, además, tiene una identidad cultural triple para la mediación. Primero, porque en la actuación del mediador debe tener

tanto peso como importancia tiene la escucha: para salvar distancias es precisa la paciencia y la receptividad, la capacidad de empatizar con el otro, por encima de la propia palabra. En segundo lugar, porque la intervención en el intercambio comunicativo tiene una dinámica de turno de palabra y de organización de las pausas y una jerarquización de los interlocutores determinados por la cultura de cada sociedad. Y, por último, porque el significado que cada persona y cada cultura otorga al silencio es uno de los componentes que el mediador debe conocer como parte de su formación y de las habilidades que tiene que desarrollar (Vivas Márquez, 2011).

Para terminar, las enunciaciones van acompañadas de gestos, de actitudes, de una forma de presentarse la persona, de su estilo de vestir...; y también en el silencio adquieren una significación que es necesario interpretar. Desde hace tiempo esos aspectos están naturalmente incluidos en todos los trabajos sobre comunicación y análisis del discurso (Hall, 1959). Sin embargo, su descripción ya fue considerada en la retórica clásica (Reyes, 1961), en la que se explican como parte de la formación del orador en tanto que componentes del acto de comunicación. En España, Gregorio Marañón (1973), en *Psicología del gesto y Psicología del vestido y del adorno*, amplía sus investigaciones sobre estos asuntos en lógica consecuencia del concepto humanístico y holístico que asume en el ejercicio de su profesión médica. Para Marañón hay que estudiar al enfermo globalmente y considerar todas sus aristas como ser humano. Para este autor, la existencia de esos aspectos gestuales y actitudinales en la comunicación y lo inherente del lenguaje al ser humano es tan evidente que en su paradigma biográfico entre los componentes del personaje biografiado están su morfología (en la que distingue entre la 'física' y la 'prestada') y sus rasgos de habla y comunicativos (del-Olmo-Ibáñez, 2016: 78). En este sentido sus ensayos deben ser tenidos en cuenta desde la perspectiva de la mediación sanitaria.

Para terminar, todas estas consideraciones sobre 'lo no dicho' son imprescindibles en cualquier actividad de mediación, sea en el ámbito que fuere.

*La literatura como mediación lingüística y cultural*

Las posibilidades que ofrece la literatura como fuente de información y de transmisión cultural en su didáctica y en la de lenguas son sobradamente conocidas y no es objeto primordial de este trabajo entrar en ello. Pensamos, sin embargo, que son útiles unos breves apuntes en función de su instrumentalización para la actividad mediadora. M<sup>a</sup> Victoria Reyzábal (1997) presenta un análisis de la cuestión cuyas líneas generales pueden resultar muy eficaces para la integración cultural y social. En su enfoque, desde un punto de vista funcional, define la literatura como ámbito interdisciplinar e integrador con tres aspectos esenciales: el comunicativo, el literario y el de su unicidad, que precisa de desciframiento en cuanto que se construye con un código. La literatura registra la evolución de la sociedad puesto que es portadora de información implícita, tanto en la lengua con la que se construye, como en la temática que desarrolla, como en los modelos discursivos y genéricos que presenta. En resumen, la literatura impone una descodificación del significante y el significado; y, además, cada texto precisa un enfoque lingüístico-literario que convierte al lector en coautor.

Por otra parte, Pozuelo Yvancos (1988) establece entre los ‘rasgos comunicativo-literarios’ de relevancia la ‘transducción’ en el circuito de comunicación literaria. Es decir, una operación de transmisión transformadora en la que la obra es procesada continuamente en su recepción, almacenaje, traducción... Y, por tanto, la recepción es en realidad una ‘mediación’ y transmisión activa.

La lectura de textos literarios implica en sí misma la puesta en funcionamiento de una serie de operaciones cognitivas y de establecimiento de relaciones del lector con su entorno y con el contenido de la obra. Por esta razón, la literatura constituye un elemento esencial en la mediación lingüística y para la integración social y cultural.

*Los componentes de la Biografía de ciudades a partir de los de la categoría genérica superior de Biografía. su aplicación como instrumento de mediación e integración lingüística, cultural y social*

Los rasgos que presenta la Biografía de ciudades, por su pertenencia a la Biografía, y ambas a la categoría del Ensayo, hacen de ella un género idóneo para la mediación intercultural y la integración social. En el amplio espacio que abren sus rasgos ensayísticos, entre otros, aparece la sujeción a los hechos y a la historia, a los que la realidad y la existencia del personaje biografiado obligan. Pero también la reflexión libre, la interpretación, la subjetividad y la fantasía (del-Olmo-Ibáñez, 2016). Venimos sosteniendo que todos los atributos que definen el género biográfico son de gran utilidad para el proceso formativo global, tal y como se entiende desde una concepción humanística que contempla la totalidad de los constituyentes del ser humano (del-Olmo-Ibáñez, 2016: 105-131). La biografía, sin olvidar nunca que es creación literaria, y el personaje biografiado lo es aun con el anclaje en su realidad y en su historia, incluye todos esos componentes del sujeto a los que debe atenderse en su formación.

La primera consideración atiende al ingrediente didáctico, que es uno de los rasgos genéricos de la Biografía desde sus comienzos. En sus orígenes clásicos, e incluso en sus antecedentes, ya está presente la intencionalidad ejemplarizante, cuya continuidad se ha podido constatar hasta en las muestras más representativas del siglo XX y en la actualidad. Por esta razón entendemos que, de por sí, la Biografía es un género cuya explotación didáctica puede ser especialmente productiva. En el caso de la Biografía de ciudades, la pedagogía opera entre el personaje biografiado, la población real de la que se trate, y el lector, a partir de los componentes con los que se construye el primero.

Esta variedad de ciudades, si bien existe como subgénero biográfico y se conocen muestras de ella desde época clásica y hasta la actualidad, no es una de las más cultivadas, por lo que aquí tomamos como paradigmas unas obras concretas: los ejemplos de Toledo y París, de Gregorio Marañón (1967: 711-715; 1968: 703-706 y 1973: 473-474) y de Ramón Gómez de la Serna (2005) respectivamente, para su explotación en niveles de educación medios y superiores. Para la

didáctica en niveles de primaria e infantil, con aprendices con discapacidades o iletrados, y para el aprendizaje de lenguas extranjeras (Segura Palomares, 2009; Carratalá Marco, 2009 y Llin Ruiz, 2009) nos parecen idóneos los textos de Miroslav Sasek *This is.../Esto es...*<sup>6</sup>. Estos textos quizá no fueron concebidos como biografías exactamente, sin embargo, su planteamiento, los aspectos que recogen, las ilustraciones y el tratamiento que da su autor a las ciudades permiten considerarlos como tales. Además, la obra de Sasek en la web<sup>7</sup> aparece acompañada de posters, postales, diversos objetos y versiones narradas de algunas de las obras en vídeos asequibles. Por otra parte, sus textos están editados en varios idiomas. Como decimos, son modelos que se proponen para utilizar directamente o como paradigmas para adecuar las actividades a las necesidades de los diferentes grupos.

Tomando como referente el esquema del personaje de la Biografía (del-Olmo-Ibáñez, 2016: 131), iremos desde los elementos previos hasta la constitución del personaje, que en nuestro caso es una ciudad. Todo el desarrollo de esta figura está enmarcado en un espacio y un tiempo que no termina con la muerte, como ocurre con el sujeto histórico, sino que contiene implícitas su transcendentalidad y su proyección social en el futuro. En cuanto a los factores previos, tanto en el caso del ser humano como en las ciudades, existen la genealogía y la herencia que le son dadas ya en el momento de su aparición como sujetos.

El segundo grupo de componentes genéricos constitutivos del personaje biografiado los hemos considerado como ‘determinantes’ y hemos incluido en ellos las ‘circunstancias’. Están integrados por la ‘formación’ personal tanto como por la académica o intelectual, y por unos cuantos factores emparejados cuyas relaciones se establecen entre la interioridad del sujeto y su entorno: universo existencial-vida anímica, contexto-alteridad, sistema de vida-intersubjetividad y proyección social. En el caso de las ciudades también es posible identificar dichos componentes y sus manifestaciones en su proceso formativo, que reflejan el de sus habitantes y de su comportamiento social. La formación personal correspondería a la gestación de su personalidad y su forma, en tanto que posee una identidad societaria y una fisonomía; y en la

<sup>6</sup> <<http://www.miroslavsasek.com/index.html>> (consultado el 09.09.2009).

<sup>7</sup> <<http://www.sasekfoundation.eu/en>> (consultado el 09.09.2009).

académica o intelectual habría que considerar su historia y sus características culturales. Las relaciones entre el sujeto y su entorno están vinculadas con el sistema axiológico de su sociedad, y la dinámica de su organización social, tal y como queda reflejada en la de la ciudad, como entidad espacial y física; y en sus relaciones entre los vecinos o con los visitantes (turismo, discapacitados, inmigrantes...).

A partir de esa primera parte de determinantes, el individuo presenta un comportamiento que, en su vertiente social, hemos denominado 'actuación social'. En ésta se manifiesta la transcendentalidad, la significación profunda y la esfera intelectual del personaje. Y esos mismos elementos es posible identificarlos en los núcleos urbanos, en los que se pueden definir por sus rasgos o por la inexistencia de ellos. Es decir, al igual que se habla de la superficialidad o profundidad de las personas, por ejemplo, es posible calificar así a algunas ciudades. Hasta aquí, ya se ha construido una identidad del personaje.

Pero, para determinar su trayectoria de vida, son necesarias las acciones, siempre en sentido aristotélico (acciones y pensamiento). Lo que habrá que contemplar es la 'conducta total', que es lo que se entiende ya como 'objeto biográfico'. Y con esta consideración se habrá identificado la trayectoria de vida o biografía, en la que aparece, asimismo, una 'pretensión de universalidad'. No obstante, para crear un personaje biografiado hay que incardinar todo lo anterior en una prosopografía y en una etopeya que resulten en la representación literaria del personaje biografiado, que es su retrato. En lo que a las ciudades respecta, éstas presentan una identidad, y las acciones realizadas por sus habitantes pueden conformar una conducta de conjunto para su urbe, lo que permite tomarlas como objeto biográfico, cuya vida/historia de vida describe una trayectoria y en las que es posible también aceptar un sentido de universalidad. Final, y definitivamente, es preciso elaborar para la ciudad, como para la persona, ese retrato conformado por material etopéyico y prosopográfico (Gamarra, 1981). Aquí es preciso volver sobre la premisa de que se trata de un género literario y que, por tanto, no existe el requisito del rigor, sino que el género biográfico admite el falseamiento en grado diverso, la subjetividad o la parcialidad en cuanto que un personaje puede quedar retratado mediante una de sus partes. El retrato estará muy vinculado

inevitablemente a los condicionamientos del universo existencial y del entorno situacional tanto del autor de la biografía como del objeto de la misma. Y, como en el caso de la biografía, es frecuente que los autores elaboren un retrato mediante la descripción o que incluyan tanto los literarios, tomados de otros escritores, como los pictóricos, incluyendo ilustraciones en sus obras. Esta práctica es muy extrema en el caso de Gregorio Marañón y lo mismo en el caso de Sasek, quien dibuja las ciudades y sus habitantes en sus libros.

Decíamos al comenzar esta descripción del personaje biografiado que la trayectoria vital está enmarcada en un tiempo y en un espacio. Y algunas observaciones a este respecto son necesarias. En primer lugar, una precisión fundamental ateniende a los nuevos conceptos de espacio y tiempo derivados de las condiciones de la realidad virtual, sobre todo por lo que concierne a los nativos digitales. Piccione (2012: 16-34 y 2015: 16-66) describe muy acertadamente la nueva perspectiva de estos dos parámetros, analiza sus repercusiones en el proceso de narrativización y los interpreta para una actualización pedagógica. Ya no es posible calibrar las coordenadas de tiempo y espacio en ninguna reflexión que pretenda seriedad sin tener en cuenta que la realidad virtual es un entorno en el que las nuevas generaciones establecen relaciones intersubjetivas reales (interpersonales y con el entorno) y éstas influyen en su construcción como personas y en la de sus procesos cognitivos y reflexivos.

Pero, en el planteamiento genérico de la Biografía, espacio y tiempo son también dos de sus rasgos definitorios. Este género abarca todos los tiempos puesto que recoge el pasado del personaje en tanto en cuanto relata toda su vida y puesto que el sujeto ya ha completado su círculo vital con la muerte. Es un pasado también con respecto al lector y al autor. Sin embargo, éste realiza la biografía en su presente pensando en un futuro, ya que la obra está dirigida a un lector. Mientras, el lector debe tener en cuenta dos pasados, con sus universos existenciales y entornos situacionales respectivos: los del personaje y los del autor; y también dos presentes: uno, que determina la lectura de la biografía según las coordenadas de su época, y el otro, desde su presente personal. Finalmente, el futuro aparece en la proyección social y trascendente del personaje, en la que concibe el autor al escribir su obra y en la influencia que ésta ejerce en el lector y las sucesivas lecturas que de ella se hagan ulteriormente.

En esta cuestión del tiempo hay que señalar dos matices que aportan tanto Marañón como Gómez de la Serna. Los dos coinciden, también, con Zweig, en señalar el hecho de la recurrencia de biografías de los mismos personajes en diversas épocas. Gómez de la Serna (2001: 313-328) lo denomina ‘milagro de la renovación multibiográfica’, según la cual el personaje revive con cada nueva biografía; y Marañón (1968: 690) estima que la suma de todos los rasgos recogidos por diversos autores termina por dar la verdadera esencia del sujeto. Además, Marañón amplía su concepto del tiempo al previo al personaje y lo extiende al de la historia de la humanidad.

Junto con el tiempo, el espacio define los universos existenciales y los entornos situacionales de los personajes de la biografía. Y como el tiempo, intervienen igualmente en la elaboración y en la lectura de la obra los espacios del autor y del lector. Además, en los espacios hay que considerar los geográficos de nacimiento y de trayectoria de vida, y los espacios vitales cotidianos, es decir, el hogar, el lugar de trabajo, los entornos en los que se establecen las relaciones con la alteridad y los espacios virtuales en la actualidad. En lo que respecta a las ciudades, Idoia Arbillaga (2005: 119-136) ha tipificado la retórica de su descripción en el género de los Libros de viaje. Establece sus elementos a partir de dicotomías: Exterior / Interior y Ámbito natural / Ámbito poblado, que se desdobra, a su vez en la consideración de: a) Naturaleza deshabitada, la Naturaleza concebida como Exterior / b) lo Poblado, la Ciudad entendida como Interior. La autora distingue, por una parte, los procesos elocutivos concretados en las écfasis; y, por otra, cómo se plasman tematológicamente mediante una serie de *topoi* identificados con los sitios italianos más destacados y frecuentes en los relatos de los visitantes, según los términos que siguen: la Naturaleza/ la ciudad italiana/el arte. Dentro de la ciudad también descubre Arbillaga la oposición Interior/Exterior. En lo exterior hay que considerar ‘el fuera’ o ‘desde fuera’ y los recursos descriptivos más utilizados son las visiones panorámicas o las impresiones generales aéreas de las localidades mediante enumeraciones, para representar su aspecto de conjunto y la disposición de las calles. En cuanto a los elementos de las mismas, los más frecuentes son: calles, avenidas, jardines, zonas verdes de recreo, plazas, mercados, zonas de comercio, monumentos de interés (puentes, estatuas, anfiteatros...) y los que despierten curiosidad

o asombro en el viajero. En cuanto a construcciones, las oposiciones que presentan son entre lo Sagrado/lo Profano: catedrales, iglesias y edificios píos en general/museos, universidades, palacios, restaurantes, domicilios, etc.; y entre los criterios de *Docere/Delectare*: bibliotecas, museos, universidades y construcciones académicas/restaurantes, palacios privados, domicilios, teatros, etc. El método descriptivo es igual en los dos casos: desde el exterior (fachadas, aspecto de los materiales, cubiertas de los edificios, etc.) al interior de las construcciones, en las que es habitual la écfrasis artística (elementos arquitectónicos, escultóricos, pictóricos y artes menores como inscripciones, mosaicos, altos y bajos relieves, orfebrería, colecciones de vasos, tallas o medallas), las plantas, la distribución de las estancias, la disposición de los pisos, columnas, etc.; pinturas, grabados, reproducciones de bustos, tallas de madera, mármoles, bronces...

Como es evidente, solo esta parte de la biografía de ciudades, correspondiente a su morfología de acuerdo al esquema del personaje biográfico, ya proporciona un cauce al aprendiz para su familiarización con el entorno en el que debe desenvolverse. No hay duda de que puede suponer un primer paso de conocimiento para su integración en el espacio meta o en el espacio de la lengua meta. Si bien ya han aparecido los otros rasgos de este subgénero en su relación con el tiempo y el espacio, vamos a situarlos a continuación para el personaje de la ciudad. Existe un entorno situacional que está reflejado en el pasado y en el presente de las poblaciones en su historia y en las construcciones o modificaciones debidas a las distintas épocas. En cuanto al universo existencial, ocurre lo mismo puesto que es posible su identificación sincrónica para los momentos históricos que corresponden a las zonas de la localidad. También la transcendentalidad de la ciudad como personaje es innegable: se le puede atribuir significados específicos con respecto a sus habitantes, a otras ciudades, en relación con su papel en la historia, por las facilidades de accesibilidad para personas discapacitadas, inmigrantes, o por el trato que reciben en ellas las personas excluidas o en riesgo de exclusión social... Incluso es posible identificar en la ciudad una teodicea. Como en el ser humano, la percepción de Dios y la relación que con Él mantienen sus habitantes determina la relación de la urbe con su entorno y con las personas: el número de edificios religiosos y sus características, o la ausencia de ellos, así como

el grado de humanización en su concepción urbanística, imponen el carácter de sus relaciones. Asimismo, las construcciones, religiosas o civiles, denotan la organización social, económica y política de la ciudad y son el entorno en el que el sujeto construye su ipseidad, descubre la alteridad y establece sus relaciones intersubjetivas. Todos estos rasgos aparecen en las obras de los tres autores propuestos, quienes además aplican una hermenéutica evidente en su interpretación de las ciudades y la forma de presentarlas a los lectores.

Todo lo que antecede no ofrece dificultad cuando se trata de lectores expertos, de biografías propuestas en niveles medios y superiores en una primera o en una segunda lengua. Sin embargo, la mediación se hace necesaria cuando se pretende la utilización del subgénero de la Biografía de ciudades con un objetivo didáctico. O, a la inversa, este subgénero ofrece posibilidades excepcionales para facilitar la mediación lingüística o social en L1 o L2..., para la inserción de personas discapacitadas, inmigrantes o en riesgo o situación de exclusión. La presentación, acercamiento, interpretación, explicación... de todos los componentes enumerados y descritos en lo que antecede sobre la Biografía de ciudades constituye un medio privilegiado que favorezca el conocimiento de una lengua, sus registros de acuerdo a las situaciones diversas; la familiarización con los usos sociales y la capacidad de empatía con los habitantes a partir de la comprensión de sus conductas, etc.

### *Conclusiones*

En este trabajo se ha pretendido demostrar la utilidad de la Biografía de ciudades como instrumento pedagógico en actividades de mediación en diversos ámbitos. Al relacionar conceptualmente 'mediación', literatura, géneros ensayísticos y Biografía desde una perspectiva humanística, se ha establecido asociaciones entre sus componentes que derivan en una aplicación didáctica en actividades cuyo objetivo último es la integración, a partir de la mediación lingüística.

El estado de la cuestión sobre la mediación se ha presentado tanto con respecto a su idea general como a las especificaciones en las diversas actividades del ser humano. Además, conocer su pasado permite comprender el presente, y una breve reflexión sobre la intervención

de mediadores y su actividad en épocas anteriores nos ha situado en una realidad contrastable con la nuestra. No obstante, el análisis de las investigaciones sobre este tema actualiza los elementos que intervienen en los procesos cognitivos y de pensamiento y advierte de modificaciones sustanciales en las concepciones del tiempo y del espacio por influencia de las tecnologías y sus continuas transformaciones.

Sin embargo y a pesar de cualquier modificación reciente, la interacción se establece siempre entre un sujeto personal y su entorno. Y este entorno se materializa en un espacio que comparte con otros sujetos. Con el espacio y entre ellos se relaciona intersubjetivamente desde sus especificidades en unos límites temporales. Por esta razón, hemos puesto como objetivo finalista la integración de la persona en su entorno y, atendiendo a la perspectiva humanista e inclusiva, se ha visto cómo se hace precisa la mediación en los espacios de educación, sanitario, político, social, de conflictos o guerras, de migraciones, de necesidades concretas por discapacidad... Igualmente, ha quedado expuesta la importancia de la competencia comunicativa, en su sentido amplio y completo, en las acciones mediadoras puesto que solo son posibles a través de la comunicación. Por tanto, se ha precisado particularmente la importancia de la mediación lingüística entre interlocutores que no comparten un mismo código, pero subrayando la inseparabilidad de las subcompetencias lingüística y cultural. Asimismo, en lo que se refiere a estas dos, se ha detallado la significación de los lenguajes no verbales y se ha subrayado el valor que conceden las diferentes culturas al silencio y el significado con que lo introducen los individuos en sus discursos y en sus relaciones personales.

Así, han quedado definidas la mediación, frente a interpretación y traducción de acuerdo a diversos estudios y según el *MERC*; la inseparabilidad de las mediaciones lingüística y cultural y un desglose de la funcionalidad de la literatura como transmisora de contenidos culturales y universos existenciales.

Todo lo previo pretende encontrar su concreción en la Biografía de ciudades. Como género ensayístico permite la inclusión de todos los tipos de discurso, de todos los géneros literarios y de todas las modalidades de enunciación que aparecen en las situaciones comunicativas reales del ser humano. Como Biografía, propicia la reflexión sobre uno mismo, en el elemento autobiográfico que forma parte de ella, y sobre

el otro en cuanto que se trata de un texto sobre una alteridad concreta. Es así que en todos los elementos que la componen puede reconocerse el lector y evidencian en el personaje biografiado relaciones con otras personas y con el entorno entre las que puede establecer paralelismos. La Biografía de ciudades nos parece especialmente idónea para las actividades de mediación lingüística con finalidad integradora porque en la ciudad está reflejada la cultura, la historia, las relaciones sociales, la teodicea de sus habitantes; tiene una proyección y una trascendencia, una morfología e identidad que permiten que sea considerada como personaje. Los componentes de tiempo y espacio poseen en este caso una importancia destacada para la integración lingüística en L1 o L2, para la integración social mediante el conocimiento del entorno relacional, la integración de personas con diversas discapacidades o en situaciones de exclusión, y para migrantes.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Araguás, I. (2006). Nuevos desafíos y viejos problemas: algunos antecedentes históricos de la mediación lingüística y la interculturalidad en la España contemporánea. *Revista española de lingüística aplicada*, vol. Extra 1, (*Retos del siglo XXI en comunicación intercultural: nuevo mapa lingüístico y cultural de España*, 15-28.
- Arbillaga, I. (2005). *El viaje a Italia y sus lugares*. In *Estética y teoría del libro de viaje*. Málaga: Analecta Malacitana, 119-136.
- Brown, K. (2016). Mediation in the United Nations. *Revista de Mediación*, 9, 1, e2, (7 pages).
- Burckhardt, J. (1985). *La cultura del Renacimiento en Italia*. Madrid: Sarpe, 267-273.
- Burgoyne, K., Duff, F. J., Nielsen, D., Ulicheva, A. y Snowlingb, M. J. (2016). Bilingualism and Biliteracy in Down Syndrome: Insights from a Case Study. *Language Learning*, XX:X, XXXX, 1-27.
- Caerols, J.J. (1994). La evolución de la Historiografía literaria clásica. In P. Aullón De Haro (ed.), *Teoría de la historia de la literatura y el arte*, Madrid: Verbum, 35-83.
- Carratalá Marco, A. (2009). Educación especial en la provincia de Alicante: el Centro San Rafael como modelo de servicios para personas con discapacidad intelectual. *Canelobre*, Nº 55, 258-264.

- Casalmiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir*. Ariel: Barcelona.
- Cassany, D. (1996). La mediación lingüística, ¿una nueva profesión?. *Terminómetro*, número especial: *La terminología en España*, Barcelona, 62-63.
- Del-Olmo-Ibáñez, M.-T. (2016). *Teoría de la Biografía*. Madrid: Dykinson.
- Del-Olmo-Ibáñez, M.-T. y Díez Mediavilla, A. (2016). Towards a Global Humanistic and Holistic Concept for Teaching and Learning L2 in Immersion Contexts. In *An Chéad Chomhdháil Taighde Uile-Oileánda ar an Tumoideachas: Imeachtaí Comhdhála/The Inaugural All-Ireland Conference on Immersion Education: Conference proceedings*. T.J. Ó Ceallaigh and Muiris Ó Laoire, Limerick, Ireland: An Chomhairle um Oideachas Gaeltachta agus Gaelscolaíochta, 54-60.
- Durante, E. (2016). Entre inseguridad y nomadismo: la maleta como símbolo y objeto de globalización. *Cuadernos de Literatura*, 20.40, 340-356 <<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.cl20-40.einm>> (consultado el: 06.07.2017).
- Gamarra, P. (1981). *Aguafuertes toledanos*. Toledo: Imprenta Gómez-Menor.
- García-Beyaert, S. y Serrano Pons, L. (2009). Recursos para superar las barreras lingüístico-culturales en los servicios de salud. In J. Morera y A. Huerga, *Manual de atención al inmigrante*. Madrid: Ergón.
- Garriga Inarejos, R. (2015). Espacios resonantes: del paisaje sonoro de las trincheras a la escucha del silencio en Alfonso Reyes y John Cage. *Espacio, tiempo y forma*, Serie VII, Historia del arte (n. época) 3.
- Gómez De La Serna, R. (2005). *Obras completas*, XVI, *Retratos y biografías I, Biografías de pintores (1912-1961)*, I. Zlotescu (dir.), J. P. Gabino (Rev.), Pura Fernández (Coord. doc.), F. Rodríguez Lafuente (pról.), Barcelona: Círculo de lectores, Galaxia Gutenberg.
- Gómez De La Serna, R. (2001). *Obras completas*, T. XVIII, *Retratos y biografías, III, Biografías de pintores (1928-1944)*, I. Zlotescu (dir.), S. Yurkiévich (pról.), Barcelona: Círculo de lectores, Galaxia Gutenberg.
- Greimas, A.J. y Courtes, J. (1990). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Grice, H.P. (1991). Lógica y conversación. In L. Valdés, *La búsqueda del*

- significado*. Madrid: Tecnos/Universidad de Murcia, 511-530.
- Hall, E.T., (1959). *The Silent Language*. Nueva York: Doubleday & Co.
- Hymes, D. (1972). Models of the Interaction of Language and Social Life. In J. Gumperz & D. Hymes, *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. New York: Holt, Rhinehart & Winston, 35-71.
- Iser, W. (1987). La estructura apelativa de los textos. In D. Rall, *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Jauss, H.R. (1987). La historia de la literatura como una provocación a la ciencia literaria. In *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*. In D. Rall, *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Knapp, H.M.L. (1992). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós.
- Levinson, S. C. (1989). *Pragmática*. Barcelona: Teide.
- Llin Ruiz, E. (2009). Centro de recursos Educativos de la ONCE en Alicante: atención educativa de las personas ciegas. *Canelobre*, N° 55, 269-273.
- Marañón Y Posadillo, G. (1967). T. III. Madrid: Espasa-Calpe, 711-715.
- Marañón Y Posadillo, G. (1968). Caballería y misticismo in *OO.CC.*, T. IV. Madrid: Espasa-Calpe, 703-706.
- Marañón Y Posadillo, G. (1973). T IX, Madrid: Espasa-Calpe, 473-474.
- Marañón Y Posadillo, G. (1973). Psicología del gesto y Psicología del vestido y del adorno. In *Ensayos liberales, OO. CC.*, T. IX Madrid: Espasa-Calpe. *MERC*, Centro Virtual Cervantes, <[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/marco/indice.htm](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/indice.htm)> (consultado el 03.09.2016).
- Piccione, V. (2012). *Mappe educative e formative 1.I nuovi setting pedagogici*. Roma: Aemme Publishing.
- Piccione, V. (2015). *Quality Assurance in VET Systems in the Financial Services Sector. Transfer of Innovation. Universities and Quality Assurance: Analysis of Approaches and actions*. Roma: Roma Tre University.
- Poyatos, F. (2003). La comunicación no verbal: Algunas de sus perspectivas de estudio e investigación. *Revista de Investigación Lingüística*, VI(2), 67-83.
- Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal I. Cultura, lenguaje y*

- conversación*. Madrid: Istmo.
- Pozuelo Yvancos, J.M<sup>a</sup> (2006). *De la autobiografía*. Barcelona: Crítica.
- Pozuelo Yvancos, J.M<sup>a</sup> (1988). *La teoría del lenguaje literario*. Madrid: Cátedra.
- REYES, A. (1961). *La crítica en la edad ateniense. La antigua retórica*, OO.CC. México: F.C. E.
- Reyzábal Rodríguez, M.V. (1997). Didáctica de la literatura. In J.E. Martínez y J. Serrano Serrano, *Didáctica de la lengua y la literatura*. Barcelona: Oikos-tau, 241-266.
- (2013) Right to quality education for all, Migrants and displaced people, Peace and human rights. In *Promotio Iustitiae*, N° 110, 2013/1. Available, in English, French, Italian and Spanish, electronically on: <[www.sjweb.info/sjs](http://www.sjweb.info/sjs)> (consultada el 30.08.2016).
- Sasek, M., <<http://www.sasekfoundation.eu/en/miroslav-sasek-0>>, (consultado el 09.09.2009).
- Sasek, M., <<http://www.miroslavsasek.com/index.html>> (consultado el 09.09.2009).
- Segura Palomares, M.A. (2009). Nazaret, una alternativa necesaria. *Canelobre*, N° 55, 247-257.
- Senabre, R. (1986). *Literatura y público*. Madrid: Paraninfo.
- Vigotsky, L.S., Itzigsohn, J. y Piaget, J. (1977). *Pensamiento y lenguaje: teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Buenos Aires: La Pleyade.
- Vivas Márquez, J. (2011). *El relativismo cultural del silencio. Una propuesta para el aula de ELE desde la pragmática intercultural*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Williams, M. y Burden, R. L. (1999). *Psicología para profesores de idiomas*. Madrid: Cambridge University Press.

